

¿Por dónde se comienza?

México es multicultural, no necesitamos importar o traer de otra parte el multiculturalismo porque eso es nativo e inherente a nuestro país. Por la misma razón, cada región, sus grupos étnicos, grupos sociales, tiene su economía y sus formas de subsistencia.

Sería o parecería absurdo implantar un mecanismo económico foráneo a grupos que desde hace 1000 años hacen su vida como lo hacen. Hay una sabiduría antigua en cada lugar que nos corresponde conservar, respetar y acrecentar hasta donde sea posible sin alterar su esencia.

La vida de México ha sido esencialmente la vida campirana. Esto de la vida urbana es una moda importada y no muy bien implementada, de ahí los problemas urbanos para no extendernos con eso, por ejemplo el caos vial, los nada bonitos desarrollos habitacionales, los enjaulamientos de familias detrás de rejas, la falta de lagos y captación pluvial y más comúnmente los baches e inundaciones y la dependencia de cadenas comerciales para poder medio alimentar a los habitantes, con padecimientos de salud desde el sobrepeso, la diabetes. Todo eso contrasta con la vida campirana, donde las casas no usan rejas, el alimento se produce libremente sin químicos y de calidad natural.

La introducción no es ociosa, porque necesitamos IDENTIFICARNOS como país y de hecho hay mucha diversidad cultural de alto valor en todas partes por lo que **para EMPEZAR** hay un trabajo contemplativo y apreciativo de los valores y tradiciones regionales de MEXICO. Arte, gastronomía, ropa, tejidos, alfarería, orfebrería, ecosistemas, plantas y animales, todo lo cual definitivamente no gira al rededor de núcleos urbanos, sino de la naturaleza.

Cuando dejamos el campo para ir a amontonarnos en ciudades sin plan claro, hubieron razones no totalmente controladas por la misma población, sino por intereses particulares, sin embargo quien sea que haya sembrado un pedazo de tierra por pequeño que sea, habrá notado la riqueza que hay en agua, sol, suelo, los ciclos de descomposición y formación de nutrientes, la fertilidad natural que se crea en esos ciclos y la creación de vida de la cual SOMOS PARTE.

El Tejido Económico y Social

Esta es la siguiente fase. Nos han tratado de habituar a las modas extranjeras y hacer vida de negocios con hamburguesas y bebidas raras totalmente faltas de cualidades nutricionales. En otras palabras, se ha hecho UNA ECONOMIA basada en la basura, de comer, comprar y vender basura que NO SON PROPIAS a nuestra cultura.

La gama de alimentos propios de México dan para mucho más que lo que se nos ha querido “vender” como “cultura internacional” o “americana”. El aprecio por lo propio, lo que ya ha sido nuestro por siglos, nos permite poner en perspectiva lo culturalmente ajeno, sea ruso, chino, afgano, sirio, francés, etc. En otras palabras, si hemos sido capaces de hacer una economía con cosas ajenas, tenemos UNA RIQUEZA MUCHO MÁS GRANDE en tan solo lo propiamente mexicano, para producir, comerciar, distribuir, dar servicio a cliente, mantenimiento, capacitar, educar, promover, etc.

Las tareas económicas se tejen alrededor de una cultura propia PRIMERO que nada. Los mejores ejemplos son los tamales, atoles, flautas, cosas producidas con las distintas variedades de maíz,

Y nos hacen falta en cada rincón del país los embajadores propios, los representantes para localizar, para promover, tanto propio que tenemos en todas nuestras regiones. Esta no es una tarea fácil como ninguna que se quiera realizar profesionalmente. Todo trabajo requiere oficio, compromiso y ahí hemos de poner la atención como FASE BASICA. Lo que será nuestro oficio, para nuestra vida, APRECIARLO Y DARLE VALOR.

Valor del Trabajo

Ya vimos por 30 años que dejar que otro país valore nuestro trabajo, es una FORMULA FALLIDA. Nosotros mismos tenemos el mal habito de ir a preguntar a una mujer huasteca que tejió algo a mano por todo un día “CUANTO ES LO MENOS”. ¿Queremos pagar 20 pesos por el trabajo de todo un día?

Mientras no valoremos el trabajo Mexicano, estaremos dando vueltas sin resolver nuestros problemas fundamentales; mal valorar el trabajo ha sido un problema nuestro por cientos de años, pero más recientemente, a partir del proyecto de Globalización Económica donde nuestro salario mínimo está entre los más bajos del mundo por DISEÑO. Fue un diseño y un plan suicida. Lo grave de esto -y hay que revertirlo cuanto antes-, es que LEGALIZAMOS el salario mínimo porque el inversionista extranjero no quiere cometer explotación alguna sobre nuestro país ¿qué hicimos? Le dijimos “este es el salario mínimo legal” o sea “no te apures, no cometes nada ilegal, ese es el salario correcto”. Y el otro “ah ok, qué barato, pero bueno, eso es lo legal” Y mientras tanto, si hay carencias en los hogares, ¿cuál problema? Es legal.

Ha sido suicida porque un salario bajo NO PUEDE COMPRAR y para ponerlo en términos empresariales “LOS EMPRESARIOS NO VENDEN TODO LO QUE PODRÍAN”

La falacia sobre la pobreza

Se piensa al revés. Que no podemos vender porque hay mucha pobreza y no como realmente es. Que al pagar bajos salarios CREAMOS LA POBREZA. Eso es lo suicida. Al pagar menos del 25% al 33% del precio en mano de obra, REDUCIMOS NUESTRAS VENTAS.

Las asociaciones empresariales DEBERIAN hacer un mapa de su planificación estratégica. Los giros empresariales que un municipio y región necesita y cómo es el plan de flujo económico que debe circular en la región y fuera de la región. Esta es la tarea de los economistas, de hecho para eso son los economistas

Cuando nos percatamos que cortar madera, pelar naranjas, cocinar pescado, engordar ganado, cada uno es no solo un oficio, sino cada oficio ES UN CLIENTE, caemos en la cuenta DE QUE LAS ORGANIZACIONES EMPRESARIALES no son cotos de poder o no deberían serlo, sino que son UNA NECESIDAD y volverlas opacas es lo más dañino para la misma economía.

El poder surge de manera automática para los facilitadores, para los promotores del proceso económico. El facilitador hace un trabajo y por ese trabajo gana dinero hasta mientras duerme, gracias a la organización que el facilitador promueve o lidera. En nuestros análisis este facilitador tiene reservado el 1% del PIB, 2.2 billones de dólares x 20 pesos/ dólar = 44 billones de pesos y el 1% de eso serían 440 mil millones de pesos es decir, no hay necesidad de hacer tratos oscuros, cuando la paga es muy buena por ser un facilitador. Gente con relaciones, prestigio, honorabilidad, que sabe hacer y cumplir tratos; solo invierte su tiempo y hace que los negocios SUCEDAN.

Un suelo ocioso, ES DINERO PERDIDO. Son ventas no logradas.

El agua que llueve y que llena un lago, tiene que usarse porque vendrán las próximas lluvias y si el vaso no se ha usado, las nuevas aguas correrán hacia el río. Usar el agua guardada PRODUCE verdor, frutas, MINIMIZA EL POLVO y la necesidad de barrer polvo.

Un lago es deporte y ventas de servicios alrededor del agua, jardines, botánica y hasta carpintería responsable.

La tortilla hecha a mano es un gran valor y de hecho la pagamos más alto que la tortilla de máquina. Sale sobrando decir por qué es mejor la tortilla hecha a mano y todavía mejor si el maíz es mexicano, del que nuestros campesinos cuidan por generaciones.



Maíz Mexicano



Lagos de México



Lagos artificiales.



Casas campiranas

El origen de cualquier economía

Es darle valor al trabajo, no tiene que ser un trabajo depredatorio y destructivo, al contrario, en el lado campirano tenemos un aliado para el trabajo: EL SOL. Es casi mágico. Agua, Sol, Aire y Tierra hacen crecer arboles y flores y entre ellos se forman ecosistemas.

Y si es bella la naturaleza ¿por qué no vivir cerca de ella?

Ahí hay un potencial enorme. Nuestro territorio nos da 1.4 hectáreas por habitante, 6 hectáreas por familia, que no nos las acabamos. Todo lo contrario, si nos dijeran: "toma tus 6 hectáreas" nos veríamos emprobleados para atenderlas. Nos haría falta ayuda para ponerlas a producir.

Pero aún las mentes urbanas que piensan que por irnos a vivir al campo, se va a acabar la economía urbana, están en un grave error. La vida urbana tiene su función. Los centros urbanos son o deberían ser EL NUCLEO de intercambio de toda la riqueza producida en cada rincón. Una buena ciudad, bien planeada, debería exhibir una variedad de riqueza nacional que daría PARA TOURS QUE DURANTE 1 MES NO TERMINARIAN.

Un centro urbano PLANEADO para mostrar todo lo que hay en la riqueza regional, no dejaría a nadie aburrido. Puerta tras puerta del centro un mini museo gastronómico, de moda, de carpintería, de naturaleza.

Las redes de transporte de la región a los centros urbanos que exhiben la riqueza regional aseguran no solo abasto hacia el centro urbano sino envíos directos del productor hacia otros puntos de la misma región y del país. La vida urbana de una ciudad así puede ser de 24 horas sin parar, a toda hora poder beber aguamiel de los magueyes de la zona, jugo de caña recién exprimido, tamales de todo tipo producidos de manera coordinada para que no falten tamales en ningún rincón de la ciudad o pueblo.

Carruajes tirados por caballo para ir de un pueblo a otro a toda hora y disfrutar la especialidad de cada pueblito. También un tren ligero para interconectar cada pueblo y hacer llegar gente y mercancías eficientemente y sin obstruir tráfico.

Calidad de servicio. Eso vale y eso vende.

Cuando nos percatamos de que necesitamos servicios, calidad de servicios y que no nos otorgamos el derecho fundamental a disfrutarlos por estar ocupados regalando nuestro trabajo a empresas extranjeras, vemos que ESTAMOS OLVIDANDONOS a nosotros mismos. De ahí ese reciente hashtag #PrimeroMéxico que es un recordatorio permanente de lo que debe ser nuestra prioridad PRIMERO MEXICO.

No limitarnos

Es cierto que cada uno tenemos nuestros oficios y talentos, quizá uno no tiene idea de una cosa pero otros sí. Pero negarnos el derecho a vivir bien, es algo que ya hicimos por siglos.

Las ganas de hacer las cosas, querer ayudar a hacerlas, es una riqueza inmensa que necesitamos coordinar y volver un oficio cotidiano. Unir voluntades para hacer las cosas es un trabajo diario interminable. Capacitar gente, perfeccionar nuestro arte -el que sea que hagamos- motivarnos a hacerlo mejor, detectar y canalizar los talentos desde las edades tempranas es el inicio de VALORAR-nos y valorar lo que hagamos es una necesidad cultural y urgente que no podemos DEMORAR un día más.

El Contrato

Tema para la próxima que es clave no olvidar. Es la seguridad sobre lo que haremos. Evita sorpresas, amnesias y cambios de humor.